

243



CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

CUENCA DEL PLATA

1967

106376



0372 CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

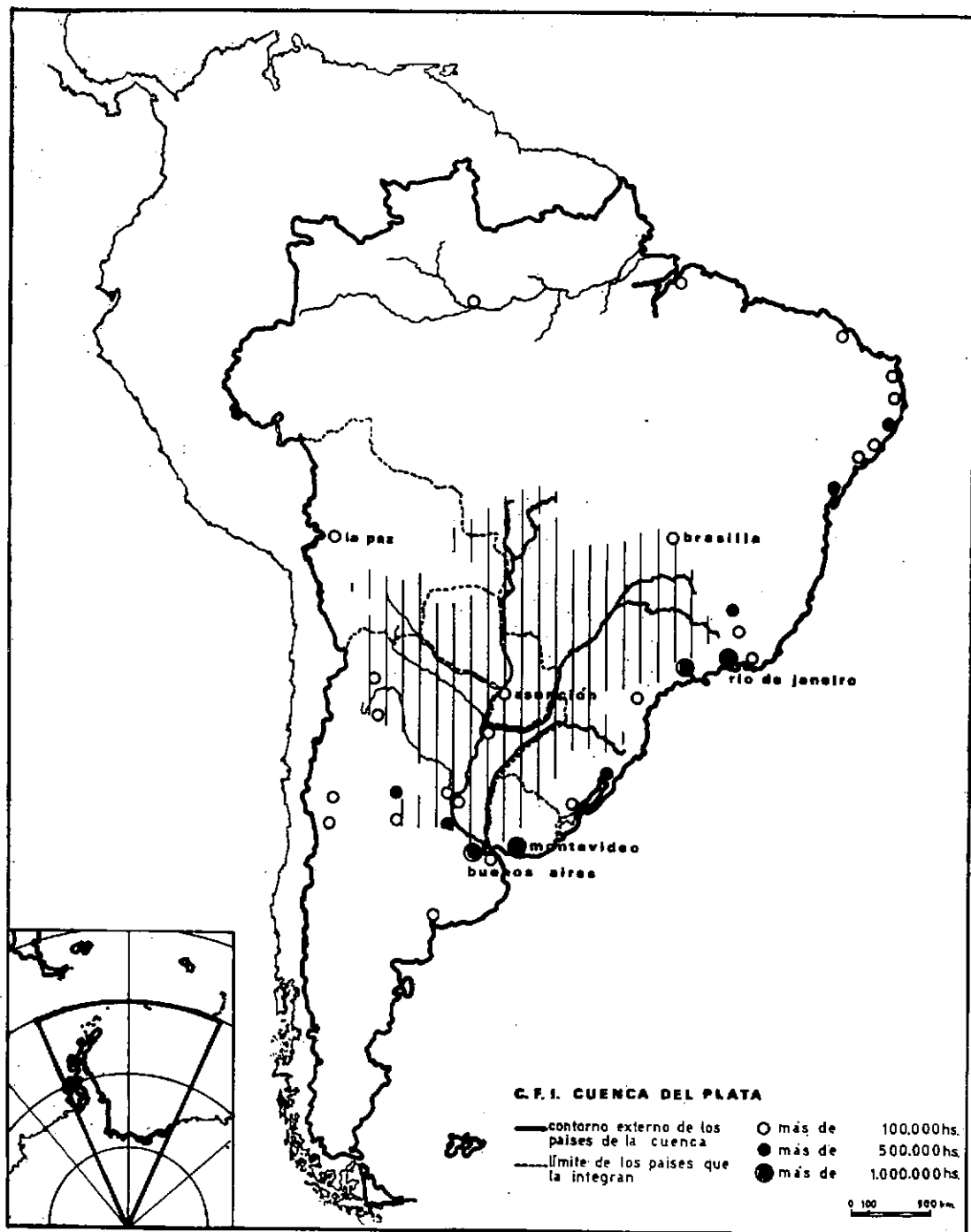
# CUENCA DEL PLATA

*Exposición del Director Técnico del C.F.I., Arquitecto  
Juan Ballester Peña, en la reunión de Gobernadores de la Cuenca del Plata*

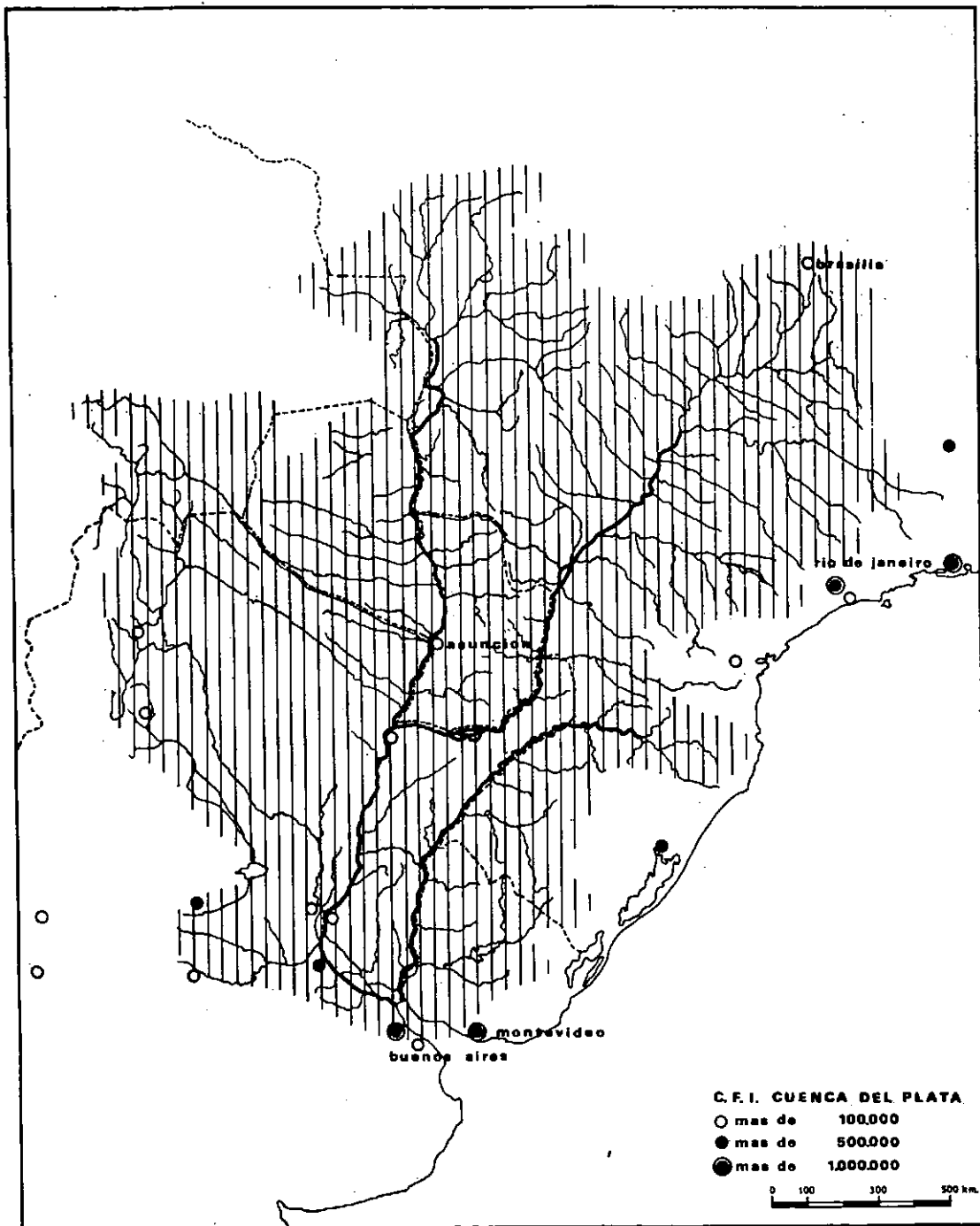
*Empedrado - Provincia de Corrientes*

*6 de mayo de 1967*

Edición del C. F. I.  
Buenos Aires, 1967



UBICACION DE LA CUENCA DEL PLATA EN AMERICA DEL SUR



AREA DE LA CUENCA DEL PLATA

Excelentísimo señor Presidente de la Nación, señores Ministros y Secretarios de Estado, señores Gobernadores, señor Intendente Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, señor Secretario del Consejo Nacional de Desarrollo, señores representantes de Ministerios y Secretarías de Estado, señores miembros de las Fuerzas Armadas, autoridades nacionales y provinciales, señor Intendente Municipal de esta ciudad de Empedrado, hermosa población de la Cuenca del Plata:

Esta exposición sobre el gran sistema hidrográfico que llamamos Cuenca del Plata requiere una somera justificación de su estructura y su contenido. Al elaborarla se han tenido en cuenta aquellos factores que, por la escala internacional del sistema, exceden el ámbito de los grandes proyectos y adquieren decidida dimensión política, en cuanto expresan la originalidad de las naciones concurrentes y la diversa vocación que cada una aporta a una empresa común y solidaria.

Una descripción de los recursos actuales y potenciales comprendidos en la Cuenca, equivaldría a circunscribir al terreno económico el inmenso caudal i maginativo y cultural que esos ríos suscitan. Pensar en la Cuenca del Plata es, necesaria mente, disponerse a remontar lo histórico para poder otear en el porvenir; es transferir

las incitaciones de la geografía al compromiso de la diplomacia; entender el espacio como una magnitud política a la que se subordina la mera acumulación cuantitativa de los proyectos. Es, esencialmente, hacerse cargo de que la entramada imbricación de lo político y lo económico desborda el campo operativo de los problemas metodológicos del desarrollo, es el reclamo a una apertura a concepciones más generosas y, por ende, orientadas a enriquecer con la comprensión lo que podría empobrecerse con el cálculo.

De allí que se haya optado por interpolar cifras en la enunciación de los conceptos, e interpretaciones en el listado de los porcentajes o las estadísticas, y que el lenguaje procure rescatar las peculiaridades y la fisonomía de un paisaje americano que podría quedar escamoteado entre los cuadros y los números.

Este enfoque alternativo ha sido, en pocas palabras, el criterio que sustenta y organiza la presente exposición.

En las reuniones celebradas en el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto por la Comisión provisoria de la Cuenca del Plata, de la que forma parte el Consejo Federal de Inversiones, se convino que este organismo recopilaría la información técnica que sería aportada a la presente reunión de gobernadores.

El acopio de datos efectuado comprende sustancialmente algunos aspectos primordiales: la documentación gráfica -presentada en forma de mapas sintéti-

cos - destinada a definir, de manera gradual, la localización espacial y las características geográficas de la Cuenca; la información básica de orden estadístico, tendiente a destacar la posición relativa de las economías de las naciones que la integran y los principales aportes potenciales que cada una puede hacer al conjunto; una enumeración de los parámetros fundamentales del área argentina comprendida en la Cuenca; y conceptos sobre la organización del espacio territorial.

La presente exposición apunta a crear una toma de conciencia sobre un espacio geográfico que la Nación no puede aceptar pasivamente como realidad sino que debe entrever como historia y como destino.

X Los sistemas hidrográficos han sido y son en todo el mundo portentosos espacios productivos, en cuyo ámbito se establecieron civilizaciones ejemplares y donde los pueblos supieron expresar su originalidad en altas culturas. El agua fue, para las más arcaicas mitologías y para la totalidad de las religiones, el elemento de la fecundidad y la abundancia; el primer pretexto, el primer desafío que tuvo el hombre para que se encendieran su imaginación, su inteligencia y su trabajo creador. El agua era un recurso, naturaleza expresada, en la que el hombre debía intuir otras posibilidades y tareas. Y el resto fue aceptado. Los ríos sacramentales devinieron historia y desarrollo. El agua, que inicialmente era riqueza inerte, fue conducida por actos voluntarios en ayu-

da de otras tierras; lentamente sus potencias destructoras fueron conjuradas; se diversificó en canales, se contuvo en diques y represas, fue surcada por barcos y pautada por puertos, acotó las ciudades, dinamizó el comercio, y en sus abruptos desniveles dio energía a la industria.

Traducidos estos conceptos a lenguaje económico, una cuenca hidrográfica representa: energía hidroeléctrica, comunicaciones, intercambio y transporte a bajo costo. Tales recursos están distribuidos a lo largo de un curso fluvial, de acuerdo con las cambiantes características de su recorrido.

En los tramos superiores, es decir en las áreas de mayor altura en las que nace el río, los desniveles son más acusados y la violenta caída de las aguas constituye una fuente natural de energía que promueve la instalación de usinas hidroeléctricas. El curso subsiguiente, en el que el río aún no ha uniformado su cauce, presenta torrentes, saltos y rápidos que configuran paisajes de fuerte incentivo turístico. En este tramo cabe también trazar las primeras derivaciones, por redes de canales, para incorporar nuevas superficies a la agricultura. A medida que las aguas descienden y el cauce se regulariza, van aumentando gradualmente las posibilidades de navegación. Ello induce a construir puertos fluviales, a tender puentes o perforar túneles que faciliten el intercambio entre ambas márgenes. Después, al acercarse a la zona de desembocadura, donde se acrecientan al máximo las condiciones de navegabilidad, el mayor caudal del río fa



cilita la instalación de grandes plantas industriales. Por último, al abrirse el curso en estuario y volcarse las aguas en el mar, el gran puerto, en la encrucijada de las confluencias, es la salida al mundo de los recursos que los ríos fueron acumulando en variable itinerario.

Cada nación aspira al dominio de la totalidad de sus cuencas; pues, en definitiva, su control total es la condición indispensable para poder integrar los factores económicos que se intercalan desde su origen hasta su desembocadura.

La importancia de una cuenca hidrográfica nacional puede medirse por el grado en que es capaz de influir en el desarrollo económico, social y cultural del país. Ejemplos de poderosa influencia civilizadora constituyen el Nilo para el antiguo Egipto, el Sena y el Ródano para Francia, el Mosela y el Rin para Alemania, el Don para la Unión Soviética y el Mississippi para los Estados Unidos. Su gravitación, claro está, ha sido distinta según las características de los ríos y la vocación cultural que se asentó en sus márgenes. Así, la colonización egipcia que se originó en la necesidad de contrarrestar y regular las inundaciones provocadas por el Nilo, al producirse la consiguiente fertilización de su valle, infundió a la cultura una fuerte impronta agraria. Otro sería el caso de la cuenca del Ruhr que, en razón de la zona que cubre, ha favorecido la consolidación del complejo industrial más integrado del mundo, mediante el pleno aprovechamiento de las fuentes de energía y de los recursos de carbón y acero, lo que la ha

llevado a constituirse en un pivote de la economía europea occidental.

En nuestro país, una cuenca nacional de innegable trascendencia es la del Río Negro, en cuanto permite encarar la utilización total de sus diversos tramos. En efecto, se trata de un curso aprovechable a lo largo de toda su extensión. En la zona anterior a la confluencia de los ríos Limay y Neuquén, serán construidos los grandes embalses de El Chocón y Cerros Colorados. Ello permitirá regular las aguas del Río Negro, ganar para la agricultura nuevas superficies a través del riego y, fundamentalmente, incorporar un gran caudal energético que habrá de servir a la industrialización regional y contribuirá a subsanar déficits de energía de otras áreas. En el alto valle se ha desarrollado el área frutícola de mayor envergadura en nuestro país y es, por otra parte, una de las zonas que permiten la más alta calidad mundial de producción. En la actualidad, se han terminado estudios para lograr el pleno aprovechamiento del curso inferior hasta su desembocadura en el Atlántico, e inclusive se procuraría crear condiciones de navegabilidad hasta la altura del valle medio.

Justamente en razón de sus variadas formas de utilización, cuando una cuenca es compartida por varias naciones el área que cubre puede tornarse crítica, porque un parámetro de orden político se superpone al espacio meramente geográfico. La Historia nos ha enseñado de qué modo -según fuera la intensidad de los intereses

en juego- los grandes cursos hidrográficos del mundo han sido indistintamente escenarios de guerra, negociación o acuerdo entre las naciones. Una cuenca internacional es, desde cualquier punto de vista, un espacio que puede definirse tanto en la controversia como en la convivencia. Y más de una vez, el paso hacia el acuerdo pacífico y hacia el control compartido tuvo su origen en una previa colisión de las armas o la diplomacia. Se podría citar la antigua disputa en torno al dominio del Danubio que, si bien solo recorría una pequeña parte del territorio alemán, constituía para el comercio de este país una ruta abierta a través del Imperio Austro-Húngaro y de los Estados Balcánicos, hasta llegar al Mar Negro. Inversamente el Elba, que pertenecía en gran parte a Alemania, representaba para el comercio austríaco la posibilidad de una salida al Mar del Norte. Se podría citar también la internacionalización de la zona del Sarre, como consecuencia del tratado de Versalles, o los múltiples convenios suscritos por las naciones europeas con respecto a la utilización de las aguas para la navegación, el intercambio y la derivación del caudal de las aguas. Las tensiones críticas en torno al dominio de las cuencas fueron particularmente acusadas durante el siglo XIX, es decir, en la época en que la organización y la estructura colonial del mundo trasladaban a diversas regiones del espacio la lucha internacional por la supremacía política o económica.

En cualquier caso, según se ha expresado, el control sobre una cuenca tiende a ser ejercido totalmente. Cuando está localizada en un solo país, el es-

fuerzo para lograr su entera fiscalización debe ser encarado lógicamente a escala nacional. Pero cuando se trata de sistemas hidrográficos compartidos por varias naciones, la responsabilidad y el compromiso de cada una son los de estar atentas a las realizaciones de las otras, para lograr así que los esfuerzos llevados a cabo individualmente puedan conjugarse armoniosamente en el conjunto. Una cuenca internacional es un sistema de acciones en permanente equilibrio. Además estos esfuerzos deben ser necesariamente sincrónicos, porque la mora de una nación en desarrollar su área comprometida en la cuenca, al provocar perjuicios y desequilibrios, puede inducir a que se generen conflictos. Según sean, entonces, las características del área que cada nación disponga en el ámbito definido por una cuenca fluvial, habrán de ser las realizaciones que cada nación encare, con vistas a la integración de un sistema altamente desarrollado, con vocación de espacio civilizador y suelo nutricio de las más ambiciosas creaciones culturales.

Tomar conciencia de la envergadura de una gran cuenca hidrográfica es, de algún modo, disponerse a pensar el espacio en términos de Historia y de futuro.

En nuestra América del Sur existen tres grandes cuencas internacionales: la del Plata, la del Amazonas y la del Orinoco. Se podría intentar una primera clasificación, valiéndose de un parámetro demográfico, que definiría provisoriamente a

la Cuenca del Plata como productiva y a la del Amazonas como improductiva. Esto quiere decir que, en el primer caso, se toman en cuenta la densidad y la calidad de los recursos humanos y, por sobre todo, la circunstancia de que la civilización está desde hace siglos asentada en su área. Ello es inequívoco. Las grandes capitales nacionales, las capitales de provincias, los centros industriales, los puertos y la densa navegación de sus aguas, imprimen a la Cuenca del Plata una fuerte realidad de orden fáctico.

Todo lo que aquí se haga debe comenzar, por fuerza, a partir de lo que ya hay. Por una parte, como se dijo, hay densidad de población. Por la otra, incluye a las aglomeraciones mejor dotadas, desde el punto de vista de la capacidad y la formación profesional y técnica. He aquí un expresivo ejemplo de cómo los ríos pueden infundir un fuerte elemento civilizador. X

La cuenca del Amazonas, que cubre millones de kilómetros cuadrados, contiene potencialmente cuantiosos recursos y posibilidades de desarrollo. Pero conspira en su contra la dispersión demográfica, que se traduce en la ausencia de sistemas urbanos y, por ende, en la carencia de los principales factores que hacen al desarrollo en el espacio. Esto significa que la integración de la cuenca amazónica debe hacerse prácticamente a partir de cero; se trata de un caso típico de desarrollo en el tiempo, de un lanzamiento al futuro sin contar con hechos o referencias previos. Además, la propia localización espacial del sistema del Amazonas, sus características definidamente tropi-

cales, dificultan su acceso y su consiguiente urbanización. Estos gigantescos obstáculos naturales no se repiten en escala similar en la Cuenca del Plata, particularmente en el tramo argentino que, en parte, corresponde a una de las zonas templadas más homogéneas y productivas del mundo.

✓ 2. Hemos dicho que ésta, la del Plata, es una cuenca internacional altamente productiva. Conviene ahora a los fines de la presente exposición precisar y desplegar el sentido de este aserto.

En primer lugar, hay que señalar que la Argentina la comparte con otras cuatro naciones: Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay. De su esfuerzo conjunto no sólo depende su estructuración como región altamente integrada, sino su articulación a corto plazo con la red vial panamericana y, a largo plazo, con las otras grandes cuencas fluviales de América del Sur. Vale decir que constituye un gran eje, una gran cuña, cuyo último propósito sería la integración del continente sudamericano y su vinculación con el continente del norte: ○

Intentar una descripción cuantitativa de la Cuenca del Plata entraña el riesgo de incurrir en estimaciones diversas, según sea el parámetro utilizado para medirla. Así por ejemplo, si se la concibe como sistema hidrográfico formado por tres

grandes ríos con grandes y pequeños afluentes, la superficie estimada oscila entre 3 y 4 millones de kilómetros cuadrados,<sup>X</sup> de acuerdo con el criterio de acotación que se aplique. En este punto viene al caso dejar expresamente sentado que, a nuestro juicio, no se debe entender la Cuenca en términos de superficie geográficamente acotada. Ello induciría, por ejemplo, a excluir de su área al puerto brasileño de Santos ya que, hidrográficamente, la Cuenca estaría delimitada por la Sierra del Mar, a cuyo oeste está emplazada San Pablo. Y resulta obvio que, en razón de la escasa distancia entre ambos centros y de su fácil comunicabilidad terrestre, Santos es el puerto lógico del gran complejo industrial de San Pablo. En nuestro país, una arbitrariedad análoga sería la de separar, ateniéndonos a un falso purismo hidrográfico, las áreas de invernada de las de cría, lo que equivaldría a establecer una división caprichosa en el conjunto de la producción ganadera.

2 Si se usa un parámetro demográfico, la aproximación resulta algo más realista; aunque conviene poner de manifiesto algunos factores que inciden en la composición de la estructura poblacional. A primera vista, aparecen dos grandes aglomeraciones urbanas: San Pablo en Brasil y la Región Metropolitana en nuestro país. El indicador mínimo de 60 mil habitantes, que permite incluir a todas las capitales de las provincias argentinas pertenecientes a la Cuenca, llevaría a concluir que la población de nuestro país comprendida en el área duplica a la de Brasil, no obstante ser la población

total de esta nación tres veces y media la nuestra. Esto se explica por el hecho de que el tramo argentino de la Cuenca es el que dispone de mayores condiciones de navegabilidad, lo que determinó -de antaño- la instalación de ciudades y puertos en los grandes ríos.

Tampoco un parámetro exclusivamente económico sería válido para determinar la verdadera escala. Esto se hace patente, en especial, cuando los grandes puertos quedan incluidos en el área de las cuencas, porque no sólo el puerto es el punto de confluencia de todo el sistema hidrográfico, sino que también suele ser el centro de convergencia de las grandes redes infraestructurales -ferrocarriles y caminos- que absorben la producción regional para su redistribución interior y para la exportación. En rigor, lo que importa destacar es que, precisamente, la interconexión entre una cuenca fluvial con las otras tramas de la infraestructura es la que permite definir su verdadera magnitud en términos de superficie y de dimensión económica.

La Cuenca del Plata puede ser encarada desde dos aspectos esenciales a su desarrollo y a su vocación integradora: las condiciones de navegabilidad y el potencial hidroeléctrico. Esta distinción aunque esquemática -ya que en todo caso su pleno aprovechamiento está en función de la intensidad y la calidad de los recursos humanos- sirve como primera orientación en cuanto a la índole de las acciones a emprender. Des-



de el punto de vista del intercambio, esos dos aspectos pueden dar lugar a acciones competitivas o complementarias. En el primer caso, la competencia es el resultado necesario de la vecindad de regiones de dos o más países con recursos naturales y producción análogos. Tal sería, a manera de ejemplo, lo que ocurre en gran parte de nuestra frontera con Paraguay, donde la vegetación presenta características subtropicales similares en ambas márgenes y, por lo tanto, la comercialización de la madera y de sus derivados industriales tendería a ser competitiva. Si, en cambio, tomamos por caso la frontera del Noroeste argentino con Bolivia, la posibilidad de incrementar la producción ganadera en Salta y Jujuy facilitaría el intercambio con los recursos mineros bolivianos, y entre ambos países quedaría establecida una relación de complementariedad. Lógicamente, ya se trate de intercambio competitivo o complementario, los beneficios relativos que cada país obtenga dependen primordialmente de sus propios índices de productividad, derivados a su vez de la capacitación de su mano de obra, del grado alcanzado en el desarrollo tecnológico y del espíritu de innovación que anime a los principales responsables de la actividad económica. √

Además de las condiciones de navegabilidad y de desarrollo hidroeléctrico que acabamos de citar, deben tomarse también en cuenta las posibilidades de riego, a pesar de los problemas relativos a colonización y mercado, sobre los que no es del caso extendernos. Pero, no cabe duda de que la envergadura del sistema hidrográ

ficio podría colaborar sin grandes dificultades en la tarea de llevar el riego a las regiones áridas.

La inmensa extensión involucrada en la Cuenca del Plata refleja en sus distintas latitudes la variabilidad de climas, suelos y, consiguientemente, cultivos. Ello amplía ostensiblemente las posibles gamas de intercambio, hasta el punto de que -salvo en las fronteras húmedas- los recursos naturales y los tipos de producción son generalmente complementarios. Lógicamente, el acrecentamiento futuro del intercambio requeriría disponer de una infraestructura de transporte muy eficiente. Y la Cuenca tiene en gran medida obviado el problema de la red infraestructural de comunicaciones, mediante la navegación de sus tres ríos principales: el Paraná, el Paraguay y el Uruguay. Estos tres grandes cursos fluviales pueden ser navegables en largos trechos, particularmente dentro del tramo argentino.

✓ La hipótesis de un acrecentamiento del intercambio nos lleva necesariamente a la consideración de la Cuenca como el espacio de un gran mercado. En este sentido, resulta bien claro que su desarrollo traería aparejado una ampliación del mercado constituido por los países que la integran, como así también la asunción de un rol competitivo con respecto a otros grandes mercados internacionales.

Tal ampliación plantea previamente la exigencia de que se eleve el nivel de ingresos de la población que hoy la habita y de que aumente la densidad demográfica en toda su extensión. Es menester, entonces, localizar en la Cuenca nuevas actividades económicas, crear empleos, y dotarla de una trama urbana vigorosamente interconectada por redes infraestructurales.

El factor demográfico está estrechamente vinculado con la necesidad de que se defina, de modo claro y decidido, una política nacional de migraciones en cada país. Tal decisión representa nada menos que formular una geografía voluntaria de las actividades, con vistas a que cada región sea capaz de absorber su propio crecimiento vegetativo y se detenga el éxodo hacia las grandes metrópolis.

Al llegar a este punto se nos revela un fenómeno característico y acaso exclusivo de la Cuenca del Plata: el hecho de que esas grandes metrópolis estén situadas en los extremos del sistema y que, en algunos casos, ni siquiera pertenezcan al área de la Cuenca, considerada desde un punto de vista estrictamente hidrográfico, sino que aparecen como orientadas hacia el litoral marítimo. Paradójicamente, esos grandes centros urbanos vienen a configurar el negativo de la Cuenca, una curiosa dispersión centrífuga que, en rigor, desmiente lo que por propia definición debería ser: una proclividad de las actividades y los recursos humanos hacia el interior de los grandes ejes fluviales que la vertebran.

Hasta el presente, la Cuenca del Plata ha jugado el rol pasivo de

comportarse como un yacimiento inerte de recursos naturales, al servicio de las industrias marginales de transformación ubicadas en los centros exportadores. Ha crecido hacia afuera. Invertir esta tendencia representaría no sólo asumir su condición específica, sino un intento coherente de organizar el espacio territorial y abrir nuevos cauces a las empresas que nuestra comunidad de naciones debería prontamente acometer; significaría crecer hacia dentro, en intensidad y profundidad. Y hasta hoy la Cuenca ha sido prácticamente el litoral marítimo. ✕

A esta altura de la exposición, se hace necesario definir la posición relativa de las naciones que integran la Cuenca y el aporte potencial de cada una a esa comunidad. Esta rápida caracterización comprenderá las actividades económicas, la infraestructura y los equipamientos colectivos.

Comencemos con los aspectos económicos. El valor de la riqueza creada anualmente en cada nación es, para el conjunto de los países que integran la Cuenca, en términos de producto bruto interno, de alrededor de 30.000 millones de dólares. Esta cifra equivale aproximadamente a 20 veces el total de las exportaciones anuales de nuestro país. Brasil participa con alrededor de 15.000 millones y la Argentina con 13.000 millones.

Si tomamos en cuenta el ingreso per cápita, nuestro país figura al

frente del grupo en forma muy destacada. En efecto, si bien cualquier comparación internacional de estas cifras está sujeta a problemas de valuación y sus limitaciones son conocidas en tanto no reflejan las disparidades regionales, de cualquier modo puede asegurarse que nuestro país tiene un nivel de producción por habitante que duplica el promedio de toda América Latina. Al comparar este nivel per cápita con los demás países de la Cuenca, surge que el nuestro excede al de Uruguay en alrededor del 50% y al de Brasil en más del 100%. La diferencia con respecto a los restantes países es todavía más acentuada.

Si se hace una estimación de la riqueza correspondiente al área de cada país comprendida en la Cuenca, se observa que más del 50% de la producción total del Brasil corresponde a dicha área. En el caso argentino alrededor del 55% de la actividad económica está localizada también en la Cuenca. En cambio Uruguay y Bolivia sólo producen porcentajes relativamente bajos de su producción total.

Esta posición de las economías del Brasil y de la Argentina, que evidencia una mejor situación relativa en términos globales, se acentúa si se tiene en cuenta que las economías de estos países se encuentran mucho más diversificadas que las restantes. Ello permite anticipar una conclusión de nuestras reflexiones: los países de la Cuenca de menor desarrollo económico relativo tienen la posibilidad de acceder a una zona económica cuya envergadura es en sí misma importante y que además, como hemos dicho, se encuentra bastante diversificada. Al mismo tiempo la Argentina y el Brasil tienen la o

portunidad de integrar en la Cuenca las áreas más ricas de sus economías.

El Brasil dispone, aparte de sus contactos fronterizos con casi todos los países de Sudamérica, de abundantes recursos naturales, que cubren una gama muy amplia. Pero, debido a una ubicación no siempre óptima, su apropiación es en algunos casos costosa y requeriría grandes inversiones en infraestructura.

En lo que respecta a la Argentina, ciertos rasgos de su evolución económica -que en esta exposición sólo pueden ser citados aisladamente- revelan que ha sido el primer país de América latina en el que el valor agregado por la industria manufacturera superó al del sector agropecuario, hecho que ocurrió antes de la segunda guerra mundial. También fue el primero en contar con un verdadero mercado de capitales, que ulteriormente la inflación deterioró pero que, según ha señalado el señor Ministro de Economía y Trabajo, podrá reconstruirse plenamente como consecuencia del actual esfuerzo de estabilización monetaria.

Asimismo, contamos con una posición destacada dentro del conjunto de naciones que integran la Cuenca del Plata, en relación con las redes caminera y ferroviaria. Si se suman las respectivas redes, se observa que casi la mitad de ambas corresponde a la Argentina.

En relación con el comercio intrazonal que se desarrolla en la A

sociación Latino Americana de Libre Comercio, las transacciones entre países de la Cuenca representan un 56%; dentro de este porcentaje las principales participaciones corresponden a la Argentina (con el 22,7%) y al Brasil (con el 21,4%). Estos índices dan una idea cabal de la importancia alcanzada por el intercambio de productos entre los países de la Comunidad de la Cuenca.

En el total de exportaciones, Brasil y Argentina representan un 40% cada uno, mientras que en el total de las importaciones del mismo origen Argentina representa un 50% y el Brasil un 40%, aproximadamente. Esto muestra el grado de actividad de nuestro país en el intercambio comercial, como principal importador y, a la vez, principal proveedor de los cuatro restantes.

Procederemos ahora a analizar las condiciones actuales del sistema educacional en los países integrantes de la Cuenca del Plata. Viene aquí al caso citar lo expresado por el hombre que dió la estructura definitiva al sistema francés de planificación concertada -Pierre Massé- quien ha dicho que "la expansión es el producto de tres factores inseparables, verdadero tríptico del progreso: investigación - enseñanza - inversiones".

El primer problema que surge del análisis de las estadísticas educacionales es la poca extensión de la escolarización primaria, y su bajo rendimiento,

debido a fenómenos como repetición y abandono. Los porcentajes de analfabetismo son elevados. En efecto, casi el 30% de la población total de los países de la Cuenca es analfabeta.

Nuestro país, junto con el Uruguay, es el que presenta en este sentido la mejor situación ya que, como es sabido, la extensión de la escolarización primaria ha permitido disminuir los niveles del analfabetismo hasta un 8,6%.

Si bien la difusión insuficiente del nivel primario es la que origina las mayores trabas para el desarrollo tecnológico, puesto que la carencia de rudimentos básicos de instrucción primaria impide la realización de actividades propias a una economía moderna, tales dificultades se agravan sensiblemente por la falta de técnicos de nivel medio y superior.

La distribución de la matrícula según carreras permite estimar el ajuste del sistema educacional de nivel medio a los requerimientos de formación de técnicos. Aquí los valores estadísticos indican una posición favorable a la Argentina, ya que el peso relativo de la enseñanza técnica sobre el total de la enseñanza media es el doble que en Brasil, país que le sigue en orden de importancia.

En cuanto a la extensión de la enseñanza universitaria, sólo dos países presentan niveles aceptables de matriculación: Argentina, que en 1965 contaba con 13 estudiantes universitarios cada 100 jóvenes, y Uruguay con 9. Por otra parte, si se



considera el total de matriculados universitarios de los países de la Cuenca, la Argentina reúne casi el 60% del mismo.

Descripta ya someramente la posición relativa y los principales aportes potenciales de los países que integran la comunidad de la Cuenca del Plata, corresponde ahora referirnos a aspectos exclusivos del área argentina.

Ante todo, señalemos que el programa de la Cuenca de ningún modo se superpone a la organización regional del planeamiento. Se trata de una gran infraestructura natural, de un verdadero soporte de poblaciones, recursos y actividades. Por lo tanto significará un estímulo al estudio de proyectos especiales en cada región.

En el espacio argentino de la Cuenca participan cinco regiones de planeamiento: Noroeste, Noreste, Pampeana, Centro y Metropolitana. Quedarían excluidas -en cuanto sistema hidrográfico- la Patagonia, Comahue, Cuyo y parte de la Región Centro. Pero esta es una definición abstracta que sólo sirve a los efectos metodológicos de la planificación.

En cambio, si se parte de hechos más reales, como la estrecha relación de todo el país con la Región Metropolitana y particularmente la de nuestro poderoso "hinterland" pampeano con el puerto de Buenos Aires, hablar del área argentina de la Cuenca del Plata lleva a aludir nuevamente a los graves desequilibrios que afectan a

la distribución de los hombres y de las actividades, es decir referirnos a la tarea de ordenación de nuestro espacio territorial.

La situación actual revela una exagerada concentración de actividades, población y servicios en áreas restringidas; una Región Metropolitana como gigantesco centro de producción, consumo y servicios a escala internacional; un sistema reducido de metrópolis regionales conectadas radialmente con el puerto y desvinculadas entre sí; una gran superficie potencialmente rica en recursos naturales, pero sumamente despoblada; y áreas incapaces de retener el crecimiento vegetativo de la población, en razón de carecer de iniciativas y de una oferta de empleos en dimensión adecuada.

Las diversas características que configuran esta situación han sido expresadas a través de marcos de referencia económicos. Resultado de ello es la definición de las regiones de planeamiento, grandes áreas de acción que, debido a los tradicionales límites políticos, agrupan cada una de ellas a varias jurisdicciones provinciales.

Con esto se pone de manifiesto que la Cuenca del Plata, en el tramo argentino, interrelaciona y alimenta con sus reservas infraestructurales de energía, transporte y riego, también a las demás regiones que no están involucradas expresamente en su área.

Digamos que el desarrollo voluntario de la Cuenca del Plata compromete la transformación de todo el país. Tanto más si se considera la interconexión de la infraestructura fluvial con las cuencas vial y ferroviaria.

Los grandes parámetros que definen la importancia de la parte del territorio nacional directamente vinculada al sistema hidrográfico de la Cuenca del Plata, en función de su uso múltiple, son los siguientes:

- \* en cuanto población, el 91% del total nacional;
- \* en cuanto superficie, el 55%;
- \* y en cuanto producto bruto nacional, alrededor del 55%.

Con respecto a la situación en materia de educación cabe señalar algunas deficiencias, que no se expresan en términos de extensión sino de rendimiento, a saber: escasa producción de graduados en relación con los matriculados; graves disparidades regionales; y falta de adecuación de las vocaciones a las reales necesidades de las regiones.

Cabe agregar que en relación con la disponibilidad de técnicos y profesionales de nivel universitario, las regiones argentinas incluidas en la Cuenca presentan condiciones inmejorables con respecto al resto del país. En efecto, en este área se encuentran instaladas 16 universidades que reúnen el 90% del total de alumnos matri-

culados en todo el país y el 75% de las facultades.

Sin embargo, la estructura del sistema universitario no siempre se adapta a los requerimientos perentorios de la Nación, hecho que se comprueba al observar el peso excesivo de las carreras tradicionales frente a la menor expansión de carreras técnicas, como agronomía e ingeniería, que representan sólo un 15% del total de los alumnos. Por lo tanto, será necesario que los nuevos técnicos y profesionales que se formen sean absorbidos por las economías regionales, para no acentuar dos de los problemas más graves que se presentan actualmente en nuestro país: la concentración de gradados universitarios en los centros urbanos más desarrollados, con un frecuente subempleo, o, lo que es peor, su emigración hacia el exterior en busca de mejores condiciones de aplicación de conocimientos y de niveles de vida.

El desarrollo de la Cuenca del Plata representa para la Argentina una oportunidad singular en el intento de organizar su espacio territorial y, consecuentemente, integrar con una óptica nacional las economías regionales.

Mitigar el desequilibrio hoy existente entre nuestras regiones e-  
xigirá una decidida y voluntaria política de expansión descentralizada y una distribución más ordenada de la población y de las actividades económicas.

Cualquier política de inversiones que persiga meramente el má-

ximo de rendimiento a través del sistemático fortalecimiento de las regiones más poderosas es susceptible de ser enjuiciada éticamente. En efecto, ello resultaría incompatible con la idea de una sociedad justa y, por ende, mejor integrada; aún sin hacer hincapié en la ley de rendimientos decrecientes, que fatalmente constituye un límite a la superposición de localizaciones de actividades económicas en un mismo espacio geográfico.

Organizar el espacio territorial implica algo más que representar sobre un mapa ejes y polos, signos visibles de una estructura intencional. Los mismos deben surgir como consecuencia de nuevos criterios de localización, como resultado de la formulación de una nueva geografía de las actividades que contemple la necesaria persuasión a los hombres de empresa de la conveniencia para sus propias industrias de adherir a una política de expansión descentralizada.

Sentimos que las disparidades regionales representan una grave deformación de nuestra vida económica y social que debe ser corregida. Esta preocupación, por otra parte, no es propia y específica de nuestro país. Con diversa intensidad la encontramos en nuestros vecinos comprometidos en el programa de la Cuenca del Plata y también en otros países de alto desarrollo económico, tales como Gran Bretaña, con respecto a sus zonas deprimidas, de intensa desocupación y de fuertes migraciones; Estados Unidos, que ya en 1933 decidió organizar el valle del Tennessee; Italia, con sus problemas del Mezzogiorno; España, con sus provincias de Badajoz y Jaén; y Francia, con

sus regiones empobrecidas. En todos estos países los poderes públicos se vieron obligados a reaccionar ante un desequilibrio que deterioraba severamente sus economías nacionales.

En nuestro país, la expresión más grave de disparidad regional, la constituye la desproporción existente entre la Región Metropolitana y las demás regiones argentinas. Viene al caso describir someramente sus causas y enunciar medidas que podrían contribuir a subsanarla.

El primer hecho a señalar es el de que Buenos Aires desbordó su condición de ciudad, se transformó en gran aglomeración y se constituyó finalmente en una gigantesca región urbana. Esta circunstancia, que acentuó las contradicciones de las economías regionales y agravó la desorganización del espacio territorial argentino, comenzó a hacerse crítica hacia fines del siglo pasado. En efecto, el desarrollo económico del país se vinculó fuertemente con el sector externo, que representó durante varias décadas un elevado porcentaje de la demanda total. El dinamismo de esa demanda hizo crecer nuestros volúmenes de exportación, durante los primeros 30 años del siglo, a una tasa acumulativa anual del orden del 5 al 7 %.

El sector externo fue también el principal proveedor de capitales

para financiar las inversiones en la Argentina. Este aporte de capital tomó diversas formas. Por una parte, se efectuaron inversiones directas, es decir, se instalaron empresas relacionadas con la actividad exportadora. Frigoríficos, ferrocarriles, provisión de energía, teléfonos, gas, organismos portuarios, todo ello fue materia de la actividad inversora externa. Además, tanto el sistema bancario, ligado a la financiación de la exportación, como el régimen de seguros, ambos fueron impulsados desde el exterior. Por otro lado, la gran receptividad de nuestros valores públicos en los mercados financieros mundiales representó también un aporte para la realización de grandes obras públicas y la inversión en tierras aledañas a la ciudad de Buenos Aires. Resultado de ello fue que en los años previos a la Segunda Guerra Mundial, esta aglomeración contaba con un capital social básico instalado de importantísima magnitud, cuya diferencia relativa con respecto al resto del territorio fue, y aún es, desproporcionada.

Todo ello contribuye a explicar el fenómeno de elevada concentración de actividades y el consiguiente acelerado proceso de urbanización en el área que hoy denominamos Región Metropolitana. Esta Región, que ha sido delimitada desde el punto de vista espacial por la superficie de la Capital Federal y partidos vecinos, configura un sistema homogéneo en cuanto a las funciones cotidianas de la metrópolis. Así considerada, contiene una población de 7 millones y medio de habitantes en una extensión de ca-

si 9.000 Km<sup>2</sup>. Es decir, que en una superficie ínfima, equivalente al tres por mil de todo el país, concentra el 35% de la población total. Además, la evolución de su crecimiento muestra una tendencia acentuada, que se pone de manifiesto al comparar los incrementos de la población del área y del total del país en el último período intercensal: 27 y 18% respectivamente. En el mismo período los indicadores señalaban asimismo, con claridad, un acelerado proceso de suburbanización, directamente ligado en los últimos años al transporte individual y a la especulación fundiaria, que han llevado a extender desordenadamente la superficie edificada. Ello se traduce en la tasa negativa del crecimiento de la Capital Federal y en el rápido aumento experimentado simultáneamente en las áreas suburbanas, que obligarán a ajustar los procedimientos de intervención, para orientar y estructurar su futuro desarrollo en beneficio de toda la comunidad nacional.

El peso económico de la Región Metropolitana queda expresado por el hecho de que alrededor del 40% de todos los establecimientos industriales del país se concentra en dicha área; que aquí se ocupan aproximadamente el 55% del total de empleos industriales y que se consume el 60% de la energía industrial. Su aporte al valor agregado total alcanza al 60%.

En lo que concierne a su papel de gran puerto, cabe consignar que, como lugar obligado de ruptura de carga, el mismo ha tendido a desarrollarse pri-



mero como depósito y mercado y, más recientemente, como vigoroso centro industrial, con las particularidades señaladas.

Interesa destacar que, vista desde la perspectiva y en la escala de la Cuenca del Plata, la Región Metropolitana cobra nuevo relieve y peculiar significado. En efecto, induce necesariamente a hablar de un gran eje fluvial industrial, un sistema de puertos y un centro comercial y financiero a escala mundial, cuyas posibilidades de irradiación exigen una lúcida toma de conciencia. Así considerada, la franja -regida por el río- que corre desde La Plata hasta Santa Fe, si bien hoy muestra algunas áreas vacías, representará mañana -ya vinculada por una densa trama de autorutas y puertos- un continuo industrial de proyecciones incalculables, cuya organización, anticipémonos a señalarlo, no puede quedar librada a los arbitrarios mecanismos del azar.

Retomando una imagen anterior que definía la Cuenca como un negativo, en el sentido de que los principales polos eran marginales a su perímetro, se hace claro que en el tramo argentino esta difusa aglomeración metropolitana aparece como el negativo de una organización territorial eficiente.

El avance de la franja industrial aguas arriba de la Cuenca tiende a invertir esta contradicción. El puerto, que miraba solamente hacia el mar, mira ahora también hacia los ríos, hacia esos grandes ejes fluviales que vinculan nuestras re

giones y que, conectados con ferrocarriles y caminos, constituyen la nervadura que recorre e integra la Nación.

En la Cuenca del Plata, la Argentina se vuelca enteramente a su interior y enfatiza su vocación americana.

En las sucesivas reuniones de juntas de gobernadores se han desarrollado extensamente los principales aspectos relativos a los problemas existentes en las provincias argentinas y a la posibilidad de poner en marcha, a corto plazo, las acciones necesarias a la expansión regional. Los diversos diagnósticos son conocidos. Ello haría redundante incluir en la presente exposición referencias a la situación económica y social, tomada desde el punto de vista de las regiones.

Hemos puesto el acento anteriormente -al hablar de la posición de la Argentina en el marco de la Cuenca- en las características del sistema urbano y en nuestros niveles educacionales. Tal énfasis no hace sino traducir la convicción de que la cantidad y la calidad de los recursos humanos son la condición indispensable de cualquier política de expansión. En este respecto, los problemas que enfrentamos son graves y perentorios: coexisten en nuestro país áreas de alta densidad demográfica, grandes extensiones vacías y zonas que paulatinamente se van despoblando debido a los desordenados procesos de urbanización. A la vez, nuestra tasa de crecimiento es pobre. Ello

obliga a programar cautelosamente la localización de actividades, para lo cual es necesario que las empresas -agentes del desarrollo- sean rentables, es decir, estables; dicho de otro modo, que se asegure la oferta de empleo y el crecimiento futuro de tales actividades. Repitámoslo: en este punto todas las acciones son urgentes, todas las urgencias están vinculadas entre sí, y ello obliga a una decidida y cuidadosa programación en el espacio y en el tiempo.

Si, por ejemplo, hoy quisiéramos desarrollar simultáneamente la serie de grandes proyectos en la Patagonia, poner en plena producción todos los programas de riego preparados para las zonas áridas, nuestros problemas más acuciantes estarían necesariamente relacionados con los recursos humanos requeridos para llevarlos a cabo, aún en el caso de que se contase con una financiación asegurada.

3 Al hablar de la Cuenca del Plata no podemos soslayar uno de los criterios que, en razón de la comunidad internacional que la compone, tendrá relevancia dentro del conjunto de las acciones a emprender: los proyectos multinacionales. Los mismos comenzaron a ser considerados al nivel directivo de la Alianza para el Progreso, en el año 1962. ~~El~~

Antes de eso, con la expresiva denominación de "proyectos codo", se había intentado un enfoque de este tipo con referencia a Salta y Jujuy, y la formación de

un complejo que gravitara en el desarrollo de la zona e indujera al desarrollo de Bolivia.

Desgraciadamente, este intento no pudo prosperar por una sencilla e incuestionable razón: los proyectos multinacionales trascienden a los gobiernos de los países que pueden definirlos y se transforman en decisiones nacionales en permanente continuidad.

3+ Las relaciones entre dos o más países, desde el punto de vista de la economía y la política internacional, suelen conducir a desafortunados criterios de pujas y predominios que, por el contrario, si se resuelven en proyectos multinacionales, se transforman en conceptos y vínculos equitativos. Son auténticas soldaduras de soberanía, sin desmedros parciales y, como tal, sirven a indeclinables imperativos históricos. Mueven a la preservación de intereses comunes y tienen por ello un poderoso contenido anti-conflictual. X

Desde el momento en que una nación adhiere a un proyecto multinacional se obliga a cumplir su programa, con rigurosa secuencia. Ello exige continuidad, a través y por encima de los gobiernos, y esta es la razón por la cual esa obligación se funda en la existencia de una voluntad nacional y una mayoría histórica de edad de los países. X

Muchas veces se han descartado proyectos de este carácter acudiendo a argumentos de seguridad. Pero la pretensión de una seguridad sin riesgos tiene

un inolvidable ejemplo: la línea Maginot. Al encarar proyectos multinacionales, el desarrollo nacional deja de ser riesgo y pasa a fortalecer la seguridad.

Desde un punto de vista técnico, estos proyectos no tienen porque ser necesariamente coincidentes con proyectos en zonas fronterizas. El tratamiento fron  
terizo está en función de que las zonas limítrofes sean o no litigadas. En los casos de fron  
teras litigadas, los factores económicos quedan subordinados al papel militar, en tanto que en el caso de fronteras consolidadas la economía puede actuar generalmente por sí misma.

*BX* La Cuenca del Plata es mucho más que un proyecto multinacional, ya que puede contener a varios y distintos proyectos de este tipo, técnicamente aislados. La verdadera dimensión de este programa reclamará atención permanente, a un alto nivel de responsabilidad nacional ya que, en rigor, se trata de llevar a cabo una obra de al  
cance histórico. No se pueden intentar proyecciones hacia espacios externos sino existe el firme propósito de un robusto desarrollo interior.

El proyecto de la Cuenca del Plata se abre en el tiempo y en el es  
pacio, más allá de las áreas que constituyen los temas específicos del planeamiento nacional. Su trascendencia se debe a la coparticipación de cinco naciones americanas, situa  
ción singular que determina la necesidad de emplazar las actividades en un organismo es

tatal creado y estructurado con esta finalidad exclusiva.

El ritmo de los compromisos del desarrollo nacional y regional deberá corresponder a la frecuencia y a la intensidad de los proyectos y las acciones de los otros cuatro países americanos. Este noble juego de interdependencias es el que habrá de orientar la cota mínima de lo que debe ser la contribución argentina, con el fin de evitar nuestro rezago frente al avance de las obras de las demás naciones, unidas en la Cuenca por los magnos ríos de América. X

Excelentísimo Señor Presidente; señores:

Lo que acaba de expresarse es un primer aporte del Consejo Federal de Inversiones al Programa de la Cuenca del Plata; el resultado de un esfuerzo de reflexión sobre un tema que, desde ya, trasciende los límites del análisis económico para entrar en el dominio político de la conducta y la acción de los Estados.

Pidamos a Dios que esta reunión, a orillas del Paraná, estimule nuestra vocación de servir a una Argentina, solidaria con América.

APENDICE ESTADISTICO

DISTRITOS DE CADA PAIS QUE INTEGRAN EL AREA DE LA CUENCA DEL PLATA

PAISES	Provincias, Departamentos o Estados
1. - ARGENTINA	Buenos Aires Región Metropolitana Catamarca Córdoba Corrientes Chaco Entre Ríos Formosa Jujuy Misiones Salta Santa Fe Sgo. del Estero Tucumán
2. BOLIVIA	Chuquisaca Santa Cruz Tarija
3. PARAGUAY	Todo el país
4. BRASIL	Goias Matto Grosso Minas Gerais Paraná Rfo Grande do Sul Santa Catarina Sao Paulo
5. URUGUAY	Artigas Durazno Flores Paysandú Rfo Negro Rivera Salto Soriano Tacuarembó



SINTESIS COMPARATIVA ENTRE LOS PAISES COMPONENTES DE LA  
ALALC Y LOS DE LA CUENCA DEL PLATA

	SUPERFICIE	POBLACION - 1965 -	P. BRUTO - 1963 -	COMERCIO INTRAZONAL
ALALC	100,0	100,0	100,0	100,0
CUENCA	67,0	53,9	55,8	56,0
Argentina	14,3	10,7	20,7	22,7
Bolivia	5,6	1,9	1,2	0,7
Brasil	44,1	39,2	30,8	21,4
Paraguay	2,1	0,9	1,1	1,7
Uruguay	0,9	1,2	1,9	4,5
Resto ALALC	33,0	46,1	44,2	44,0

Fuente: UN. América en cifras 1965 - P. Bruto y Superficie.

Población - Boletín Estadístico de América Latina - UN - Sep. 1966.

Comercio Intrazonal - (Total Comercio - 1964) América en Cifras 1965 - UN.

R E C U R S O S      H U M A N O S

	Argentina	Bolivia	Brasil	Paraguay	Uruguay
1 - Población (año 1965) (en miles)	22.352	4.136	81.300	2.007	2.647
2 - Densidad de población hab./por Km <sup>2</sup> -año 1965	8	3.4	9.6	4.4 (1964)	14.5
3 - Tasa crecimiento de la población 1960-65	1.8	2.6	2.9	2.6	1.2
4 - Población urbana (por cientos) año 1965	73	35	45	29	82
rural (por cientos) año 1965	27	65 (1950)	55	71	18
5 - N <sup>o</sup> de centros poblados de más de 90.000 hab.	17	3	35	1	4
6 - Analfabetismo (1961) %	9	60	35	26	10
7 - Número de Universidades (1964)	25	-	40	2	1
Número de alumnos univ. matriculados	203.000	-	142.000	5.000	18.000
8 - Número de habitantes por médico	670 (1962)	3.700 (1963)	2.700 (1960)	1.700 (1962)	1.100 (1962)
9 - Número de periódicos	232 (1964)	6 (1961)	255 (1963)	8 (1964)	35 (1963)

Fuente: ONU, CEPAL, FMI.

UNESCO: 1961 World Survey of education, Vol. 3.

PROYECCIONES DE POBLACION (1970-75-80)

	Población 1970	% de C/u en el to- tal	Población 1975	% sobre total	Tasa de creci- miento 1970-75	Población 1980	% sobre total	Tasa de creci- miento 1975-80
ARGENTINA	24.050	18,8	25.796	17,8	(anual) 7,2 (1,4)	27.580	16,8	6,9 (1,4)
BOLIVIA	4.658	3,6	5.277	3,6	13,2 (2,6)	6.008	3,7	13,8 (2,7)
BRASIL	93.752	73,3	107.863	74,6	15,0 (3)	123.566	75,6	14,5 (2,9)
PARAGUAY	2.296	1,8	2.645	1,8	15,2 (3,1)	3.065	1,9	15,8 (3,1)
URUGUAY	2.802	2,2	2.960	2,1	5,6 (1,1)	3.126	1,9	5,6 (1,1)
TOTAL	127.558	100%	144.541	100 %	13,2	163.345	100 %	12,9 (2,6)

FUENTE: Boletín Estadístico para América Latina 1965. Naciones Unidas

INTERCAMBIO DISCRIMINADO POR PRODUCTOS

Importaciones Productos	Argentina		Bolivia		Brasil		Paraguay		Uruguay	
	Miles de u\$s	%	Miles de u\$s	%	Miles de u\$s	%	Miles de u\$s	%	Miles de u\$s	%
Materias primas y bienes interm.	-	-	-	-	-	-	-	-	58.300	38,6
Combustibles y lubricantes	113.100	7,1	13.526	8,7	258.000	20,4	3.735	11,8	24.900	16,5
Automotores	70.300	4,4	5.216	3,4	-	-	-	-	17.300	11,4
Maquinarias y accesorios	49.200	3,1	1.899	1,2	177.000	14,0	5.971	18,9	16.700	11,0
Productos químicos y farmacéuticos	130.000	8,2	999	0,6	76.000	6,0	1.640	5,2	5.600	3,7
Construc. y materiales de construc.	71.000	4,5	-	-	-	-	-	-	5.400	3,6
Papel, cartón y librería	67.000	4,2	2.923	1,9	16.000	1,2	1.108	3,5	4.000	2,6
Semillas forrajes, etc.	-	-	-	-	-	-	-	-	3.100	2,0
Máquinas y art. eléctricos	22.000	1,4	-	-	61.000	4,8	-	-	2.200	1,5
Artículos del hogar	-	-	-	-	-	-	-	-	1.900	1,2
Ferretería, óptica, cirugía	-	-	-	-	-	-	-	-	3.000	1,9
Elementos de transporte	119.500	7,5	-	-	67.000	5,3	4.687	14,8	-	-
Textiles y manufacturas	45.000	2,8	-	-	-	-	2.459	7,8	-	-
Hierro y manufacturas	192.000	12,2	-	-	-	-	1.929	6,1	-	-
Implementos agrícolas	-	-	187	0,1	-	-	567	1,8	-	-
Metales y manufacturas	259.000	16,4	-	-	102.000	8,0	1.445	4,6	-	-
Materias plásticas y resinas sintéticas	-	-	-	-	24.000	1,9	-	-	-	-
Caucho natural o sintético	34.000	2,1	-	-	14.000	1,1	-	-	-	-
Frutas	-	-	-	-	17.000	1,3	-	-	-	-
Ganado vacuno	-	-	3.079	1,9	-	-	-	-	-	-
Trigo	-	-	4.725	3,0	210.000	16,6	-	-	-	-
Harina de trigo	-	-	96.126	62,2	-	-	-	-	-	-
Comestibles y bebidas	-	-	18.924	12,2	-	-	4.857	15,4	4.300	2,8
Bienes de consumo en general	90.000	5,7	-	-	-	-	-	-	-	-
Bienes de Capital	161.000	10,2	-	-	-	-	-	-	-	-
Otros	150.400	9,5	4.493	2,9	235.000	18,6	3.114	9,8	2.800	1,8
<b>Total</b>	<b>1.573.500</b>		<b>152.097</b>		<b>1.257.000</b>		<b>31.512</b>		<b>150.700</b>	

Fuente: América en cifras 1965. Sector comercio.

Exportaciones Productos	Argentina		Bolivia		Brasil		Paraguay		Uruguay	
	Miles de u\$s	%	Miles de u\$s	%	Miles de u\$s	%	Miles de u\$s	%	Miles de u\$s	%
Animales vivos	24.000	1,6	-	-	-	-	-	-	1.300	0,7
Carnes	328.000	22,1	-	-	-	-	-	-	60.800	34,7
Cueros	50.000	3,4	-	-	-	-	1.100	2,8	-	-
Lanas	110.000	7,4	-	-	-	-	-	-	69.400	39,5
Productos ganaderos y de granja	48.000	3,2	-	-	-	-	14.800	37,7	-	-
Algodón, fibra o hilados	-	-	-	-	108.000	8,0	3.700	9,4	25.100	14,3
Azúcar y sub-productos	-	-	-	-	33.000	2,4	-	-	-	-
Frutas frescas y en conserva	44.000	3,0	-	-	-	-	300	0,7	-	-
Forestales y extracto de quebracho	16.000	1,1	-	-	46.000	3,4	9.500	24,2	-	-
Oleaginosos	159.000	10,7	-	-	-	-	3.100	7,9	-	-
Tabaco	-	-	-	-	28.000	2,0	-	-	-	-
Yerba mate	-	-	-	-	-	-	1.200	3,0	-	-
Café	-	-	2.241	2,4	760.000	56,3	-	-	-	-
Cereales y lino	576.000	39,7	-	-	-	-	-	-	-	-
Productos agrícolas varios	12.000	0,8	-	-	90.000	6,6	-	-	8.300	4,7
Productos industriales varios	-	-	-	-	-	-	-	-	9.900	5,6
Sisal	-	-	-	-	34.000	2,5	-	-	-	-
Plata	-	-	5.346	5,7	-	-	-	-	-	-
Estaño	-	-	68.835	73,2	-	-	-	-	-	-
Antimonio	-	-	5.463	5,8	-	-	-	-	-	-
Minerales varios	13.000	0,9	10.472	11,1	21.000	1,5	-	-	-	-
Otros	79.000	5,3	1.609	1,7	229.000	17,0	5.500	14,0	500	0,3
<b>Total</b>	<b>1.459.000</b>		<b>93.966</b>		<b>1.349.000</b>		<b>39.200</b>		<b>175.300</b>	

Fuente: América en cifras 1965. Sector Comercio.

INTERCAMBIO COMERCIAL ENTRE LOS PAISES DE LA CUENCA DEL PLATA

- AÑO 1964 -

(miles de u\$s)

Destino Origen	Argentina	Bolivia	Brasil	Paraguay	Uruguay	Total
Argentina	-	1.280	100.517	13.339	4.070	119.206
Bolivia	3.237	-	1.689	9	189	5.124
Brasil	116.315	73	-	645	2.454	119.487
Paraguay	9.432	-	315	-	342	10.089
Uruguay	17.796	-	18.794	4.242	-	40.832
Total	146.780	1.353	121.315	18.235	7.055	294.738

CUADRO COMPARATIVO DEL COMERCIO EXTERIOR DE LOS PAISES DE LA  
CUENCA DEL PLATA - AÑO 1964 -  
(miles de u\$s)

Países	Exportación Total	%	Exportaciones a países de la Cuenca	%	Porcientos del intercambio	
					Exportaciones	Importaciones
Argentina	1.077.164	100	119.206	11	40,5	49,8
Bolivia	102.693	100	5.124	5	1,7	0,4
Brasil	1.263.451	100	119.487	9	40,5	41,2
Paraguay	33.768	100	10.089	30	3,5	6,2
Uruguay	197.903	100	40.832	20	13,8	2,4
Total de la CUENCA	2.674.979	100	294.738	11	100,0	100,0

Fuente: Unión Panamericana, América en cifras 1965.

IMPORTACIONES 1964 (Porcentajes)

Destino Origen	Argentina	Bolivia	Brasil	Paraguay	Uruguay
Argentina	-	94,6	82,8	73,10	57,7
Bolivia	2,2	-	1,5	0,04	2,7
Brasil	79,2	5,4	-	3,53	34,8
Paraguay	6,5	-	0,2	-	4,8
Uruguay	12,1	-	15,5	23,33	-
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0



EXPORTACIONES 1964 (Porcentajes)

Origen	Destino Argentina	Bolivia	Brasil	Paraguay	Uruguay	Total
Argentina	-	1,0	84,0	12,0	3,0	100,0
Bolivia	63,2	-	32,9	0,2	3,7	100,0
Brasil	97,34	0,06	-	0,53	2,05	100,0
Paraguay	93,4	-	3,2	-	3,4	100,0
Uruguay	43,5	-	46,2	10,3	-	100,0

FUENTE: Unión Panamericana, América en cifras 1965.

ESTRUCTURA ECONOMICA

	ARGENTINA	BOLIVIA	BRASIL	PARAGUAY	URUGUAY
1 - Producto Bruto Nacional (1963) Millones u\$s	12.905	481	15.243	382	1.370
2 - Participación en el PB de la Cuenca del Plata de las Naciones que la componen	42.8%	1.6%	50.1%	1.2%	4.2%
3 - Ingreso per cápita (u\$s)	663 (1964)	125 (1963)	200 (1963)	167 (1962)	474 (1963)
4 - Tasa de crecimiento del PBI per cápita (1960-65)	1.3	2.4	2.0	1.7	-0.9
5 - Tasa de crecimiento de la inversión total (1960-65)	6.6	8.8	2.0	2.1 (I. Fija)	-8.8
6 - Índice de productividad de la tierra (1961-63) (índice promedio mundial)	110	62	91	99	75
7 - Tasa de crecimiento de la producción industrial (1960-65)	3.7	-4.3	10.3	1.2	1.0
8 - Generación de energía eléctrica (GWh)	13.582(1964)	531 (1963)	30.162 (1964)	116 (1964)	1.724 (1964)
	100%	29.4%	65.4	0.3	3.7
9 - Producción de petróleo crudo (miles m <sup>3</sup> ) (1965)	15.622	557	5.460	-	-
	100%	72.9	25.8	-	-
10 - Producción de gas natural (millones m <sup>3</sup> ) (1965)	7.900	-	683	-	-
	100%	92	8	-	-
11 - Red caminera, extensión Km. (1964)	81.000	5.775	76.400	2.077	8.934
	100%	46.5	43.9	1.2	5.1
12 - Red ferroviaria (1963)	40.244	3.470	37.553	499	2.982
	100%	47.5	44.3	0.6	3.5

## ESTRUCTURA ECONOMICA

(Continuación)

	ARGENTINA	BOLIVIA	BRASIL	PARAGUAY	URUGUAY
13 - Red ferroviaria, (km./100 km <sup>2</sup> ) (1963)	1.5	0.28	0.4	0.11	1.6
14 - Producción de acero (miles de Ton. de lingotes) 1965	1.347		2.960		13
15 - Producción de cemento (miles de Ton.) 1965	3.273.7	60.1	5.500.0	28.8	424.7
16 - Aparatos de radio en miles	5.500	360	4.700	160	900
17 - Habitantes por aparato de radio	4	11	15	12	3
18 - Aparatos de televisión en miles	1.200	-	1.430	-	158
19 - Habitantes por aparato de T.V.	18	-	54	-	16
20 - Teléfonos en servicio (1963)	1.425.002	19.500	1.207.566	12.939	169.462
21 - Habitantes por teléfono	16	203	64	147	15
22 - Automóviles en circulación (1964) en miles					
a) pasajeros	805.7	12,6	906,4	12.7	-
b) comerciales	572,5	15,2	761,5	5.5	-
c) total	1.378,2	27.8	1.667,9	18.2	21,276
23 - Habitantes por automotor					
a) pasajeros	28	285	86	150	-
b) comerciales	39	237	102	346	-
c) total	16	129	47	105	123

Fuente: International Financial Statistics, Abril 1967. FMI, UN América en cifras 1963. Estudio Económico de América Latina 1965 - CEPAL. UN. Statistical Yearbook 1967. Boletín económico para América Latina 1964 - CEPAL. Plant Production and Protection Division (FAO, Mayo 1966). CEPAL -Estudio Económico para A. Latina, 1965.

## MINERIA

## CONSTRUCCION

Regiones y Provincias	Producción Minera	% del	% Total	Rocas	% del	% del	Distribución del	% del	% del
	Total 1963	Total	del	de	Total	Total		Cemento Portland	Total
	Miles de Toneladas	Cuenca	País	Aplicación	Cuenca	País	Año 1965 (en Tn)	Cuenca	País
Chaco	102	-	-	102	-	-	30.232	-	0,9
Formosa	16	-	-	17	-	-	11.179	-	0,3
Corrientes	119	-	-	119	-	-	30.573	-	0,9
Misiones	90	-	-	91	-	-	13.356	-	0,4
R. N.E.A.	327	1,6	0,8	329	2,0	1,8	85.340	3,0	2,5
Jujuy	291	-	-	111	-	-	19.514	-	0,6
Salta	2.772	-	-	103	-	-	35.479	-	1,1
S. del Estero	244	-	-	224	-	-	24.293	-	0,7
Tucumán	8	-	-	1	-	-	87.816	-	2,6
R. N.O.A.	3.315	16,6	8,8	439	2,6	2,4	167.102	5,9	5,0
R. Centro (Córdoba)	3.183	16,0	8,5	3.086	18,7	16,9	352.833	12,4	10,8
E. Ríos	2.014	-	-	1.853	-	-	61.772	-	1,9
Santa Fe	842	-	-	842	-	-	317.593	-	9,7
Buenos Aires	10.186	-	-	9.900	-	-	1.403.029	-	42,9
R. Pampeana	13.042	65,7	34,8	12.595	76,5	69,3	1.782.394	63,1	54,5
Gran Buenos Aires	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Capital Federal	-	-	-	-	-	-	436.411	-	13,3
R. Metropolitana	-	-	-	-	-	-	-	15,4	-
Total cuenca	19.867	100%	-	16.449	100%	-	2.824.080	100%	-
Total País	37.376	-	100%	18.154	-	100%	3.264.839	-	100%

Fuentes: Estadística Minera 1962-63

INDUSTRIA

Provincias que integran la Cuenca del Plata	Minería, Ind. Manufacturera. Producción y/o Distribución de Electricidad, Distribución de Gas o Agua, Servicios Sanita- rios, Construcción.						Comercio y/o prestación de servicios					
	Nº de establecimientos	% total cuenca	% total país	Personal Ocupado	% total cuenca	% total país	Nº de establecimientos	% total cuenca	% total país	Personal Ocupado	% total cuenca	% total país
Chaco	3.435			21.790			10.513			23.781		
Formosa	1.196			5.327			3.474			6.873		
Corrientes	2.083			12.741			10.963			20.993		
Misiones	3.849			16.066			6.976			15.312		
REG. NEA	10.563	5,3	4,7	55.924	4,0	3,6	31.926	5,9	5,3	66.959	5,0	4,6
Jujuy	739			10.751			5.377			11.090		
Salta	2.144			17.429			8.670			21.082		
Tucumán	2.916			29.430			14.264			34.724		
S. del Estero	1.432			8.066			7.931			14.122		
REG. NOA	7.231	3,7	3,2	65.676	4,7	4,2	36.242	6,7	6,1	81.018	6,2	5,5
Córdoba	27.726			112.885			58.776			134.122		
REG. CENTRO	27.726	13,9	12,5	112.885	8,3	7,3	58.776	11,2	9,9	134.122	10,2	8,9
Entre Ríos	5.916			34.364			19.722			45.605		
Santa Fe	31.025			150.548			66.761			157.560		
Buenos Aires	75.580			598.057			212.069			432.547		
REG. PAMPEANA	112.521	56,7	51,0	782.969	56,3	51,2	298.552	55,9	50,2	635.712	47,9	43,4
Capital Federal	40.076			371.015			107.892			408.126		
Gran Buenos Aires	-			-			-			-		
REG. METROPOLITANA	40.076	20,4	18,1	371.015	26,7	24,2	107.892	20,3	18,1	408.126	30,7	27,8
TOTAL CUENCA	198.117	100%	-	1.388.469	100%	-	533.388	100%	-	1.325.937	100%	-
TOTAL PAIS	220.491	-	100%	1.527.467	-	100%	593.665	-	100%	1.465.103	-	
RELACION CUENCA-PAIS			89,5			90,5			89,6			90,2

Fuente: Censo Provisorio 1964. D.N. Estadística y Censos.

R E C U R S O S      A G R O P E C U A R I O S

PROVINCIA QUE IN TEGRAN LA CUENCA DEL PLATA	SUPERFICIE TOTAL APTA PARA USO AGROPEC.	DIVISION DE SUELOS (Año 1960)				AREA CULTIVADA (Año 1960)					GANADERIA (año 1963)	
		Campos Natu- rales de Pas- toreo	BAJO CULTIVO)		Montes. y Bosques	Superficie Total	Cereales	Cultivos Indust.	Granos Oleagino- sos	Frutales	Vacuna	Ovina
			Con Especie Anual y Perm.	Praderas Forrajeras								
CHACO	5.055,9	2.156,0	539,8	38,6	1.722,0	577,3	119,8	412,6	23,4	2,1	1.080.346	111.768
FORMOSA	4.992,1	2.692,2	77,4	6,7	1.528,4	73,8	7,6	57,9	4,2	1,4	847.380	51.090
CORRIENTES	6.208,2	4.600,7	186,6	7,7	562,7	225,0	108,0	77,0	2,9	25,7	3.505.408	3.160.881
MISIONES	979,6	182,9	205,3	6,4	375,5	282,1	32,9	226,2	0,4	16,3	124.100	5.700
REGION N. E. A.	17.235,8	9.631,8	1.009,1	59,4	4.188,6	1.158,2	268,3	773,6	30,9	45,5	5.557.234	3.329.439
JUJUY	2.118,7	1.308,9	59,8	30,8	403,7	51,7	7,3	30,8	-	4,6	77.037	394.823
SALTA	6.689,3	2.365,0	131,3	76,4	3.305,1	118,6	61,1	27,8	-	4,7	538.814	345.528
TUCUMAN	714,8	458,0	290,3	37,7	729,4	293,7	62,0	184,7	0,4	23,8	216.100	104.000
SGO. DEL ESTERO	4.416,2	1.911,3	122,7	118,6	1.835,4	193,1	108,6	52,7	1,9	5,2	520.226	957.270
REGION N. O. A.	10.522,1	6.043,2	604,1	263,5	6.273,6	657,1	239,0	296,0	2,3	38,3	1.352.177	1.801.621
CORDOBA	11.754,3	3.624,0	2.312,2	3.832,5	1.169,7	3.492,7	2.839,4	9,2	601,7	5,3	5.793.256	1.218.000
REGION CENTRO	11.754,3	3.624,0	2.312,2	3.835,5	1.169,7	3.492,7	2.839,4	9,2	601,7	5,3	5.793.256	1.218.000
ENTRE RIOS	6.585,6	3.562,3	907,7	368,7	1.004,4	1.489,9	813,6	11,1	615,9	37,9	3.197.798	2.031.562
SANTA FE	11.353,9	4.572,8	1.777,5	2.606,0	1.252,1	2.801,6	2.169,2	67,6	484,3	15,7	5.700.905	253.879
BUENOS AIRES	26.654,2	13.871,9	5.144,0	5.313,3	485,1	7.789,6	6.673,5	46,2	872,6	37,7	15.376.900	17.411.600
REGION PAMPEANA	55.115,8	22.007,0	7.829,2	8.288,0	2.741,6	12.081,1	9.653,3	124,9	1.972,8	91,3	24.275.603	19.697.041
CAP FEDERAL	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
GRAN BS. AS.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
REGION METROP.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL CUENCA	94.628,0	41.306,0	11.754,6	12.446,4	14.373,5	17.389,1	13.000,0	1.203,7	2.607,7	180,4	36.978.270	26.046.101
TOTAL DEL PAIS	175.142,5	110.406,2	13.475,9	13.947,0	21.838,0	19.673,1	14.815,3	1.506,3	2.643,6	272,6	40.344.040	46.066.581

FUENTE: Dirección General de Economía Agropecuaria (Secret. Agricultura). OECEI. Argentina Econ. y Financ.

RECURSOS AGROPECUARIOS

Regiones que Integran La Cuenca	DIVISION DE SUELOS					AREA CULTIVADA				GANADERIA		
	Superficie Total Apta para Uso Agropecuario	Campos Natu- rales de Pastoreo	Bajo Cultivo		Montes y Bosques	Superfi. Total	Cereales	Cultivos Indus.	Frutales	Granos Oleag.	Vacunos	Ovina
			Con Especie Anual y Perm.	Praderas Forrajeras								
PORCIENTO DE PARTICIPACION EN EL TOTAL DE LA CUENCA												
R. NEA	18,2	23,3	8,5	0,4	29,1	6,6	2,0	64,2	25,2	0,3	15,0	12,7
R. N.O.A.	11,1	14,6	5,1	2,1	43,6	3,7	1,8	24,5	21,2	0,1	3,6	6,9
R. Centro	12,4	8,7	19,6	30,8	8,1	20,0	21,8	0,9	2,9	23,0	15,6	4,6
R. Pampeana	58,2	53,2	66,6	66,5	19,0	69,4	74,2	10,3	50,5	75,6	65,6	75,6
Cuenca	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
PORCIENTO DE PARTICIPACION DE CADA REGION EN EL TOTAL DEL PAIS												
T. País	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
R. NEA	9,8	8,7	7,4	0,4	19,1	5,8	1,8	51,3	16,6	1,2	13,7	7,1
R. NOA	6,0	5,4	4,4	1,8	28,7	3,3	1,6	19,6	14,1	0,2	3,3	3,9
R. Centro	6,7	3,2	17,1	27,5	5,3	17,7	19,1	0,3	1,9	22,9	14,3	2,6
R. Pampeana	31,4	19,8	58,1	59,4	12,5	61,4	65,1	8,3	33,4	74,7	60,1	42,7
Resto del País	46,0	62,8	12,9	10,7	34,3	11,8	12,0	20,4	33,9	0,1	8,4	43,4
Relación Cuenca-País	53,9	37,2	87,0	89,1	65,6	88,2	88,1	79,5	66,0	99,0	91,4	56,3

INFRAESTRUCTURA

Pcias. que integran la cuenca del Plata	Red Ferroviaria		RED NACIONAL DE CAMINOS										Principales Aeródromos (año 1962)		Principales Puertos de Ultramar y Cabotaje		Automóviles (1964)		Nº de personas por automotor	
	Total año 1959		Total (Km.) año 1966	Tipo Superior (Km.)	Tipo Intermedio (Km.)	Mejorado (Km.)	Calzada natural									Total Automotor (1964)	Automóviles	Total Automotor (1964)	Automóviles	
Chaco	1.221	41%	1.303	23%	578	76%	-	-	-	-	726	30%	2	15%	2	4.876	27%	44	122	
Formosa	509	17%	1.568	27%	-	-	-	-	-	-	-	-	2	15%	2	753	4%	80	267	
Corrientes	1.179	39%	1.841	32%	103	14%	122	69%	547	97%	878	35%	7	55%	3	7.838	44%	41	76	
Misiones	78	3%	995	18%	80	10%	56	31%	14	3%	846	35%	2	15%	4	4.326	24%	33	102	
R. N. E. A.	2.987	100%	5.707	100%	761	100%	178	100%	561	100%	2.450	100%	13	100%	11	17.793	100%	41	101	
Jujuy	506	9%	1.278	21%	22	24%	230	16%	120	10%	336	15%	1	14%	-	2.129	11%	47	122	
Salta	1.798	33%	2.640	44%	-	-	515	36%	767	62%	880	39%	3	43%	-	4.462	23%	44	103	
Tucumán	852	16%	470	18%	46	50%	236	17%	187	15%	-	-	1	14%	-	10.559	53%	37	82	
S. del Estero	2.243	42%	1.654	27%	24	26%	447	31%	164	13%	1.018	46%	2	29%	-	2.690	13%	73	193	
R. N. O. A.	5.399	100%	6.042	100%	92	100%	1.428	100%	1.238	100%	2.234	100%	7	100%	-	19.840	100%	45	107	
Córdoba	5.114	100%	2.369	100%	618	100%	1.018	100%	364	100%	369	100%	6	100%	-	88.162	100%	13	22	
R. CENTRO	5.114	100%	2.369	100%	618	100%	1.018	100%	364	100%	369	100%	6	100%	-	88.162	100%	13	22	
Entre Ríos	1.927	9%	2.075	20%	388	10%	47	2%	821	93%	801	25%	5	26%	5 (25%)	25.627	6%	19	34	
Santa Fe	5.164	24%	2.750	26%	1.300	33%	363	14%	-	-	1.071	33%	5	26%	4 (20%)	84.947	19%	13	24	
Buenos Aires (*)	14.437(*)	67%	5.742	54%	2.252	57%	2.073	84%	67	7%	1.347	42%	9	48%	11 (55%)	341.182	75%	14	Incluye Gran Bs. As. 22	
R. PAMPEANA	21.528	100%	10.567	100%	3.940	100%	2.483	100%	888	100%	3.219	100%	19	100%	20 (100%)	451.756	100%	14	23	
Capital Federal	114	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1	160.553	-	14	20	
Gran Buenos Aires	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	6	-	5	-	-	-	-	
R. METROPOLITANA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	7	-	6	-	-	-	-	
CUENCA DEL PLATA	35.028	-	24.685	-	5.411	-	5.107	-	3.051	-	8.272	-	52	-	37	738.107	-	-	-	
TOTAL DEL PAIS	43.931	-	45.868	-	6.104	-	8.562	-	8.818	-	17.276	-	-	-	-	805.694	-	16	28	

Fuentes: (E. F. E. A.)

Asociación de Fábricas de Automotores (1963-64) - Dirección Nacional de Vialidad (1966). Mapas y Estadísticas R. Arg. CONADE.



E N E R G I A

	ENERGIA ELECTRICA						PETROLEO		% sobre la producción total país		
	Total Producción miles kw. Servicio Público	% Total Cuenca	% Total País	Potencia Instalada kw	% Total Cuenca	% Total País	kw. producido por habitante	Producción Petróleo m <sup>3</sup>	Producción gas natural miles m <sup>3</sup>	% Petró- leo	% Gas
Chaco	34.555	-	-	18.383	-	-	62	-	-	-	-
Formosa	10.216	-	-	3.957	-	-	55	-	-	-	-
Corrientes	78.359	-	-	26.100	-	-	138	-	-	-	-
Misiones	18.268	-	-	9.079	-	-	45	-	-	-	-
R. N.E.A.	141.398	1,7	1,6	57.519	2,5	2,3	81,0	-	-	-	-
Jujuy	18.010	-	-	16.639	-	-	72	-	-	-	-
Salta	43.569	-	-	21.422	-	-	101	956.684	2.687.087	6,0	40,8
Tucumán	122.028	-	-	47.152	-	-	150	-	-	-	-
Sgo. del Estero	36.626	-	-	15.771	-	-	73	-	-	-	-
R. N.O.A.	220.239	2,7	2,5	100.984	4,5	4,0	55,2	-	-	-	-
Córdoba	605.458	-	-	218.615	-	-	329	-	-	-	-
R. Centro	605.458	7,6	7,0	218.615	9,7	8,7	329	-	-	-	-
Santa Fe	540.948	-	-	205.573	-	-	277	-	-	-	-
Entre Ríos	83.547	-	-	34.628	-	-	99	-	-	-	-
Buenos Aires	2.168.161	-	-	541.787	-	-	472	-	-	-	-
R. Pampeana	2.792.656	35,3	32,3	781.988	35,3	31,3	402,8	-	-	-	-
Cap. Federal	-	-	-	-	-	-	980	-	-	-	-
Gran Bs. Aires	4.193.880	-	-	1.079.169	-	-	-	-	-	-	-
R. Metropolitana	4.193.880	52,7	48,6	1.079.169	48,0	43,2	980,0	-	-	-	-
Total Cuenca	7.953.631	100%	-	2.238.275	100%	-	429,1	956.684	2.687.087	6,0	40,8
Total País	8.620.058	-	100%	2.494.997	-	100%	412	15.943.000	6.586.000	100	100

Fuente: D.N.E.C. Anuario 1961.

## RECURSOS HUMANOS

- Año 1965 -				
	Superficie	Población (en miles)	Densidad	Población Ur- bana (1960)
Chaco	99.633	614	6,2	37,8
Formosa	72.066	201	2,8	33,6
Corrientes	89.355	601	6,7	46,4
Misiones	29.801	424	14,2	35,0
N. E. A.	290.885	1.840	6,3	39,5
Jujuy	53.219	274	5,2	49,1
Salta	154.775	455	2,9	55,0
Tucumán	22.524	867	38,9	54,4
Sgo. del Estero	135.257	536	3,9	35,2
N. O. A.	365.775	2.132	5,8	49,0
Córdoba	68.654	1.972	11,7	71,4
Entre Ríos	76.216	905	11,8	41,6
Santa Fe	133.057	2.104	15,8	78,2
Buenos Aires	304.734	3.228	10,5	71,7
Reg. Pampeana	514.000	6.237	12,1	69,5
Capital Federal	199	3.312	16.646	100,0
Gran Buenos Aires	3.034	4.279	1.509	100,0
Reg. Metropolit.	3.233	7.591	2.501	100,0
Total Cuenca	1.242.525	19.772	15,9	76,3
País	2.778.000	22.352	8,0	74,6

FUENTE: OECEI. Argentina Económica y Financiera 1966. Censo Nacional de Población 1960. -

EQUIPAMIENTO CULTURAL

Provincias que integran la Cuenca del Plata	SANIDAD (año 1980)			EDUCACION (año 1985)							ANALFABETISMO - VIVIENDA (años 1980)			
	Médicos	Odontólogos	Cumms	PRIMARIA		SECUNDARIA (Media)			UNIVERSITARIA	Año	Nro. de Viviendas	Déficit de Viviendas		
	x 10.000 hab.	x 10.000 hab.	x 1.000 hab.	Escuelas	Maestros	Alumnos	Colegios	Profesores	Alumnos	Facultades	Alumnos	1984	Viviendas	Viviendas
Chaco	4,3	1,9	3,3	1.017	4.740	104.545	57	1.544	11.374	4	1.108	25,3	188.039	39.766
Formosa	3,3	1,8	1,4	375	1.931	48.486	16	340	3.001	-	-	18,8	33.682	18.394
Corrientes	4,8	2,0	4,0	1.404	6.711	128.255	101	2.222	16.317	5	5.417	29,4	101.296	37.158
Misiones	3,2	1,8	2,8	810	3.771	85.426	54	1.113	9.396	1	90	8,1	76.063	94.418
Región NEA	4,9	1,9	2,5	3.106	17.153	366.712	228	5.225	40.086	10	6.615	22,0	319.402	83.328
Jujuy	4,3	1,9	6,2	681	2.995	81.972	37	883	7.484	-	-	18,7	47.725	18.331
Salta	5,2	1,8	5,8	633	4.455	84.859	69	1.676	14.358	3	722	17,1	76.847	30.094
Tucumán	6,8	1,7	5,2	798	7.051	152.417	114	3.162	27.208	18	8.679	16,9	144.424	42.383
Santiago del Estero	3,8	1,4	3,2	1.054	6.557	111.124	50	1.679	16.655	4	326	28,2	90.170	30.157
Región NOA	5,3	1,5	4,9	3.166	20.058	420.172	270	7.410	65.705	26	9.927	19,4	359.166	111.651
Córdoba	15,8	5,1	7,7	2.233	14.885	288.427	433	10.979	70.928	20	19.755	11,2	295.593	102.759
Región Centro	15,8	5,1	7,7	2.233	14.885	288.427	433	10.979	70.928	20	19.755	11,2	295.593	102.759
Entre Ríos	5,6	3,1	6,8	1.360	7.186	140.600	124	3.615	24.959	3	388	16,7	175.900	29.663
Santa Fe	15,2	5,1	5,7	1.751	12.351	268.651	420	10.714	79.398	21	22.564	8,2	454.851	143.637
Buenos Aires	-	-	6,2	3.622	24.492	440.965	613	16.185	109.084	31	39.943	5,7	774.218	137.051
Región Pampeana	12,3	4,4	6,0	6.733	44.029	845.216	1167	30.614	213.441	65	62.896	7,1	1.404.964	319.411
Capital Federal	45,9	18,2	10,2	1.307	18.292	280.922	449	23.127	155.686	34	89.744	1,1	550.968	372.143
Grn Buenos Aires	10,1	3,3	-	1.491	28.857	604.522	527	16.482	132.498	2	805	-	858.739	246.782
Región Metropolitana	25,4	9,6	-	2.798	45.149	885.444	976	39.609	288.184	36	90.549	1,1	1.609.707	618.985
Total Cuenca	12,0	4,6	-	18.036	141.274	2.805.963	3.074	93.737	678.344	147	189.741	9,2	4.088.637	1.227.228
Total País	14,1	5,4	-	21.731	164.280	3.251.464	3.548	105.389	756.827	177	194.469	8,6	4.569.653	1.351.819

PORCENTAJE SOBRE EL TOTAL DE LA CUENCA

R. NEA	17,2	12,1	13,1	7,4	5,5	5,9	6,8	3,4	7,6	4,3
R. NOA	17,5	14,2	14,9	8,7	7,9	9,7	17,6	5,3	8,7	18,1
R. Centro	12,4	10,5	10,3	14,2	11,7	10,5	13,6	10,4	9,6	5,4
R. Pampeana	37,4	31,2	30,2	37,9	32,6	31,4	37,3	31,2	24,4	39,9
R. Metropolitana	15,5	31,9	31,5	31,8	42,3	42,5	24,5	47,7	39,5	32,3
Total Cuenca	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

PORCENTAJE SOBRE EL TOTAL DEL PAIS

R. NEA	14,2	10,4	11,2	6,4	4,9	5,2	5,6	3,4	6,9	6,1
R. NOA	14,5	12,2	12,9	7,5	6,9	8,6	14,6	5,1	7,6	8,2
R. Centro	10,2	9,0	8,8	12,1	10,3	9,3	13,2	10,1	8,1	7,6
R. Pampeana	30,9	26,7	25,9	32,7	28,7	28,2	31,0	32,3	30,7	22,9
R. Metropolitana	12,8	27,4	27,2	27,4	37,3	38,0	20,3	46,5	35,2	45,7
R. Resto	17,0	14,3	13,8	13,9	11,9	10,7	17,3	2,6	10,8	9,5
Total País	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Relación Cuenca-País	82,6	85,7	86,0	86,1	86,1	89,3	82,7	97,4	89,2	90,5

Fuente: 1. Ministerio de Educación y Justicia (Año 1985).  
 2. CECEI - Argentina Económica y Financiera  
 3. Plan Nacional de Desarrollo C.O.N.A.D.E.  
 4. C.F.I. - Analfabetismo 1987.

I N F R A E S T R U C T U R A

REGIONES	Red Ferroviaria	RED NACIONAL DE CAMINOS					Aeródromos	Principales Puertos de Ultramar y Cabotaje	Automóviles
		Total Km. año 1966	Tipo Superior	Tipo Intermedio	Mejorado	Calzada Natural			
REGION N. E. A.	8,5	23,1	14,0	3,5	18,4	29,6	24,9	36,3	2,4
REGION N. O. A.	15,4	24,4	1,7	27,9	40,5	27,0	13,4	-	2,6
REGION CENTRO	14,5	9,5	11,4	19,9	11,9	4,4	11,5	-	11,9
REGION PAMPEANA	61,4	42,8	72,8	48,6	29,1	38,9	36,5	60,6	61,2
REGION METROPOL.	0,3	-	-	-	-	-	13,4	4,0	21,7
CUENCA DEL PLATA	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
CUENCA DEL PLATA	79,7	53,8	88,6	59,6	34,6	47,8	-	-	-
RESTO DEL PAIS	20,3	46,2	11,4	40,4	65,4	52,2	-	-	-
TOTAL DEL PAIS	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	-	-	-

MOVIMIENTO DE CARGA FLUVIAL - FRONTERIZA

(Miles de Tn.)

	Total	Agropec.	Forestal	Minera	Carbón/Petról.	Mercanc. Generales
	1.036	147	137	566	97	89
Export.	106	47	3	22	4	30
Import.	737	67	124	539	28	39
Trans.	132	33	9	6	66	18

(Porcientos)

	Total	Agropec.	Forestal	Minera	Carbón/Petról.	Mercanc. Generales
	100 %	14,2	13,3	54,6	9,3	8,6

Total	Export.	Import.	Trans.
1.036	106	797	132
100%	10,3	76,9	12,8

## CARGA TRANSPORTADA POR TIPO DE NAVEGACION

(Miles de Tn.)

Año	Total	Ultramar	Fluvial Fronterizo	C a b o t a j e		Portuaria Alijes y Lanchajes
				Fluvial	Marítimo	
1960	24.934	3.024	500	13.089	6.907	1.414
1964	32.277	2.796	1.044	16.769	10.636	1.032

### Porcientos de Crecimiento 1960-1964

1960-64	+ 29,4	- 7,5	+ 108,8	+ 28,1	+ 53,9	- 27,0
---------	--------	-------	---------	--------	--------	--------

### (Porcientos sobre el total)

1964	100 %	8,6	3,3	52,0	32,9	3,2
------	-------	-----	-----	------	------	-----

Fuente: Navegación Comercial Argentina. D. Nacional de Est. y Censos - Informe 4 - 1964.

Impreso en Argentina - Printed in Argentine  
Hecho el depósito que marca la ley 11.723  
CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES  
Alsina 1401 - Buenos Aires - República Argentina

El presente trabajo se terminó de imprimir en los talleres del C.F.I. en la primera quincena de junio de 1967